

THE ROMAN CATHOLIC

church of ph

400 EAST MONROE, PHOENIX, ARIZONA 85004-2336 TELEPHONE (602) 257-0030 · FAX (602) 354-2427

Office of the Bishop

"Dejad que los niños vengan a mi. No los detengan, El reino de Dios pertenece a aquellos como ellos (Mt 19:14)." Estas palabras de Jesús nos recuerdan el porque la Iglesia esta tan ansiosa de preparar a sus hijos a recibir los sacramentos en los cuales encuentran personalmente a Cristo. Una de las reuniones que más necesitan los niños, niños de 7 a 97, es la que encuentran en la Confesión, cuando el Buen Pastor reúne las ovejas que se han perdido, entre Sus brazos. Necesitamos saber del amor de Cristo por nosotros como pecadores. Necesitamos probar la felicidad de ser perdonados.

El Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación nos ayudan a reconocer y aceptar nuestros pecados al mismo tiempo de no dudar del amor de Dios, porque su amor es más fuerte que el pecado y más poderoso que la muerte. Cada vez que vamos a la Confesión, estamos respondiendo a Su llamado y estamos plenos de su misericordia. Cristo ilumina nuestra mente y nos enseña a pensar pensamientos de paz y no de sufrimiento. Como el Papa Juan Pablo II dijo en su Exhortación Apostólica de la Iglesia de América (#26) "No se trata solo de un modo distinto de pensar a nivel intelectual, sino de la revisión del propio modo de actuar a la luz de los criterios evangélicos".

La capacidad de razonar y aceptar la responsabilidad por las acciones propias se desenvuelve gradualmente en un niño. En cada punto del crecimiento, la conciencia moral de cada niño debe ser entrenada y alimentada a través de la oración, el estudio y la palabra de Dios. El o ella necesita saber como examinar su conciencia. Cada uno necesita desarrollar la habilidad de juzgar sus acciones en relación a las normas objetivas de la moralidad. Esto lleva naturalmente a la necesidad de confesar nuestros pecados y a tener arrepentimiento genuino y ansiedad de compensar.

¿Dónde es donde mejor sucede este desarrollo espiritual y moral? ¿Dónde es donde aprendemos primero el camino a la santidad? Claramente es dentro de la familia, con la ayuda de los padres, ayudados por el pastor y la parroquia local, y guiados por la luz de la Gracia de Dios.

Rezo para que esta nueva Política y estas Guías de la Diócesis de Phoenix asistan a nuestros niños a estar bien preparados para su Primera Confesión y a adoptar las practicas regulares de recibir el perdón de Dios en el Sacramento de la Penitencia. También es mi esperanza que nos ayudara a apreciar más completamente las riquezas de la misericordia de Dios. Cristo vino a llamar a los pecadores, y El nos asegura que hay más felicidad en el cielo por un pecador arrepentido que por 99 quienes no conocieron la necesidad del perdón (Cf. Lk 15).

Expedido el 25 de enero del 2006

Musted

+ Thomas J. Olmsted Obispo de Phoenix

Sr. Jean Steffes, C.S.A.

Chancellor